

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Poco dispuestos a dar fácil acogida a simples rumores, por más que vengan revestidos de apariencias de fundamento, cuando se trata de acontecimientos graves, nada hemos dicho de los que corren sobre una próxima guerra europea. No faltan, sin embargo, hechos que hagan sospechar por lo menos que los Gobiernos se preparan para eventualidades que pueden sobrevenir de la aglomeración de sucesos, que traen a discusión las cuestiones que de largo tiempo atrás traen divididos a los principales Estados de Europa.

En Austria se han celebrado consejos bajo la presidencia del Emperador, a que han asistido los personajes más importantes del Imperio, y entre ellos el general Benedek, que fué llamado con premura para asistir a esa reunión desde Venecia, donde manda, como todos saben, las fuerzas austríacas. En Prusia, además del consejo de generales y ministros de que tienen conocimiento nuestros lectores, acaba de celebrarse otro el 12 del corriente, presidido por el Rey, en que han tomado parte el conde de Bismarck, el jefe de Estado mayor general Moltke, el ayudante general del Rey Alvensleben, y el jefe de su gabinete militar Treskow. Juntase a esto la actividad con que en Prusia se trabaja en la fabricación de municiones de guerra, pues en Neisse solamente hay ochocientos hombres dedicados a esta operación.

Rusia concentra tropas sobre el Presth, Tar, quia moviliza parte de sus milicias, en Italia pide por las Cámaras que el ejército sea puesto en pie de guerra; y aunque estas noticias hallan sido contradichas, no puede negarse que tienen algún fondo de verdad, y que todas las naciones temen, en vista de los actuales acontecimientos.

Y en verdad que no faltan motivos para estos temores. Existen al presente, como hemos dicho, multitud de cuestiones que no parece probable se resuelvan pacíficamente. Cuestión de los Principados danubianos, cuestión de los Ducados del Elba, cuestión de Grecia, cuestión de Siria, cuestión de Roma, cuestión de Méjico; hé aquí más que suficiente para poner en peligro la tranquilidad de Europa, artificiosemente sostenida hace ya muchos años.

Sobre la cuestión de los Principados danubianos, que es la que hoy figura en primera línea, como esperábamos, no parecen entenderse los representantes de las Potencias signatarias del tratado de París. Las últimas noticias nos van dando ya alguna luz de las dificultades que van suscitándose en el seno de la conferencia. Hungría ha presentado enérgicas protestas contra los hechos consumados en Bucharest, y pide se abra una información escrupulosa de esos sucesos, a lo cual se opone Francia. Sin esto, bastarían conocer las diferentes miras y contrarios intereses de las Potencias interesadas en este negocio, para desconfiar del éxito de esas conferencias diplomáticas. Ni Rusia es fácil que se ponga de acuerdo con Austria, ni Francia con Inglaterra, ni esta nación con el imperio moscovita. Considerando, pues, la dificultad de la cuestión en sí misma, y los intereses rivales de los Gobiernos que en ello in-

tervienen, se debería suponer en esos Gobiernos un amor a la paz, una benévola disposición para hacerse recíprocas concesiones, un desprendimiento y generosidad notable para esperar un resultado satisfactorio. Inútil es decir que, ninguna de estas cualidades ni disposiciones reconocemos en los Gobiernos del día, que sólo obedecen por punto general a las sugestiones de ese egoísmo, y al estímulo de ambiciones no menos bastardas que funestas.

Por la relación que tiene con las consideraciones que sobre una próxima guerra europea acabamos de hacer, creemos conveniente decir algo sobre un incidente ocurrido en la Cámara piemontesa, en las sesiones del 9 y 10 del corriente.

En la primera de las dos sesiones habló el señor Pépoli de las condiciones gravísimas en que hoy se halla Europa. Con este motivo pronunció palabras que creemos importante transcribir por el efecto que produjeron.—«Espero, dijo, que el Gobierno italiano defenderá la libertad y la nacionalidad, y dará a nuestros representantes en París, en Londres y otras partes instrucciones precisas, claras, liberales. El reino italiano ha nacido de la revolución, y debe vencer en la revolución. Napoleón I atribuyó rectamente sus desgracias a haberse separado de la revolución y haberse hecho coronar del Papa. Pido al ministerio que ponga al ejército en pie de guerra y aumente el número de soldados.» A estas palabras de Pépoli contestó el presidente del Consejo, general Lamarmora, que nada podía responder, «atendida la conveniencia de guardar silencio ante el gravísimo estado de Europa.» Después de varias protestas de algunos diputados contra el silencio en que se encerraba el ministerio, y que no sacaron a este de su reserva, Pépoli volvió a la carga, diciendo entre otras cosas: «No presento ninguna proposición; me reservo volver a interpelar al Gobierno sobre estos asuntos; sólo diré, sin ser profeta, que dentro de quince o veinte días, sucederán graves acontecimientos en Europa: si Italia es fuerte será respetada.»

Que Pépoli hablaba con algún fundamento, lo probó la contestación de Lamarmora, que replicó: «El honorable Pépoli muestra con esas graves palabras que conoce algunas disposiciones del Gobierno.» La conmovedora que esta réplica del presidente del Consejo produjo fué inmensa. La sesión estuvo suspendida largo espacio de tiempo, viendo todos en la repentina salida del general Lamarmora que Pépoli no había hablado por hablar, puesto que sus palabras producían tan honda sensación en el Gobierno. Esta misma razón nos ha impulsado a nosotros a dar cuenta de este incidente, que es un nuevo dato para confirmar los temores de próximas turbaciones.

TELEGRAMAS.

MARSELLA, 15.—Los periódicos confirman que en la isla de Malta se ha establecido un mes de cuarentena para los buques procedentes de Alejandría.

Habla un periódico de la reaparición del cólera en Egipto.

Sin embargo, las últimas cartas de Alejandría, datadas del 8, anuncian que el día anterior solo habían muerto 16 personas de esta epidemia en la población.

PARIS, 14.—Continúa la polémica entre los periódicos sobre si la minoría en el Cuerpo legislativo, caso de ver desechada la enmienda que ha presentado a la contestación al discurso imperial pidiendo extensión de las libertades públicas, debe votar la que han presentado 45 representantes que forman una disidencia de la mayoría.

PARIS, 15.—Existen grandes probabilidades de que mejoren las relaciones diplomáticas entre Roma y Florencia.

Parece inminente una ruptura de relaciones entre Prusia y Austria, pero sin guerra.

El cólera se ha desarrollado en la India con bastante violencia.

PARIS, 15.—En Nueva-York se nota agitación por la noticia de la suspensión en Irlanda del Abasco Corpus.

El proyecto respuesta de Hungría es favorable al sistema parlamentario.

En Alejandría de Egipto el cólera hace estragos.

LONDRES, 15.—El Banco ha bajado el descuento a 6.

FLORENCIA, 15.—Ayer ha sido el aniversario del nacimiento del Rey Víctor Manuel, que ha sido celebrado con manifestaciones de público regocijo en todas las poblaciones del reino italiano.

Id., 15.—El Consejo superior de sanidad ha mandado que guarden siete días de cuarentena todos los buques procedentes de Egipto.

Se asegura que el Sr. Caracciolo Bella será enviado de embajador a la corte de Madrid.

El príncipe Napoleón ha vuelto a partir de esta capital.

LONDRES, 15.—Se ha suspendido de nuevo el Abasco Corpus en Irlanda, a causa de la gran agitación que reina en la isla.

Mahoney ha enviado una circular para que se preparen las actas inmediatamente.

El Times dice que los ministros son favorables a la política de Johnson.

Durante el mes de Febrero la deuda ha aumentado tres millones y medio de dólares.

El algodón está a 11.

PARIS, 15.—En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 60 1/2; el 3 por 100 exterior, a 60 1/2; la diferida, a 37 3/4; la amortizable, a 60 1/2; el 3 por 100 francés, a 69-65 y el 4 1/2, a 97-60.

LONDRES, 15.—Los consolidados ingleses quedaban de 37 3/4 a 1 1/2.

Con fecha 7 del corriente escriben de Roma lo siguiente:

«Como lo había indicado en una de mis anteriores cartas, el alistamiento para el ejército pontificio se ha suspendido por algún tiempo, no por falta de dinero, como dicen algunos periódicos italianos, sino porque consiguieron a las numerosas llegadas, hay acumulación de reclutas en esta ciudad, y faltan cuarteles para alojarlos, porque muchos de ellos están ocupados aún por las tropas francesas. Sin embargo, en el último buque han llegado 175 voluntarios, que se han alojado en el cuartel de Jesús y María, en el Corso.

Todo el mundo admira aquí la estatura, el no-

ble continente y la conducta edificante de estos bravos jóvenes, que mientras se les destina a los cuerpos respectivos visitan a Roma, acompañados de los oficiales encargados de ellos.

S. A. R. el conde de Flandes llegó ayer con su servidumbre a Civita-Vecchia: parece cierto que este joven Príncipe está decidido más que nunca a no aceptar el Trono de las provincias danubianas, pues no oculta sus ideas sobre las dificultades que rodearían a un Príncipe católico como soberano de un país cismático.

S. A. R. está alojado en el hotel de Roma en el Corso, y mañana por la mañana será recibido en audiencia por el Soberano Pontífice.

En la costa de Civita-Vecchia ha habido estos últimos días grandes borrascas que han causado estragos. Las olas han arrojado a la playa un pescado de grandes dimensiones, que mide más de 100 pies de largo.

El primer viernes de Marzo, el Padre Santo estuvo en San Pedro: iba acompañado de toda su servidumbre y le seguían una multitud de extranjeros y romanos.

El sábado tuvo lugar la repetición de la magnífica sinfonía dantesca del abate Lizst. En esta fiesta se ha visto entre otras notabilidades al caballero César Cantú que hace algunos días se encuentra en Roma.

Las exequias de la Princesa de Leon, que ha muerto llena de sentimientos de fe y resignación cristiana, tuvieron lugar el miércoles en la iglesia de San Giacomo en el Corso.

Próximo al ataud se hallaban el Príncipe de Leon, el duque de Rohan, el conde y la condesa de Chabot, los señores de Borobon Chalas y de Sentenac, monseñor de Merode, Level, Lacroix y casi todo el alto Clero francés de Roma.

Nada más conmovedor que el triste espectáculo de esta familia, lastimada de una manera tan súbita e inesperada, en sus más caras afecciones.

Estos últimos días ha corrido en Roma el rumor de que se había advertido al Papa que sería el objeto de una tentativa de asesinato, la primera vez que saliese a pie. Esta era la obra de los sectarios de la revolución, y Pío IX, cuya sangre fría es conocida, sabiendo el efecto que este rumor habría producido en la ciudad, pidió inmediatamente su carruaje y haciéndose conducir a Pincio, echó pie a tierra y recorrió por vía de paseo, la plaza del Pueblo y el Corso, hasta la plaza de Venecia, sin escolta alguna y acompañado únicamente de un sólo camarero. Inútil creo decir que Su Santidad fué el objeto de una verdadera ovación.

El Canónigo Bonomi, Vicario general de la diócesis de Clifton (Inglaterra), acaba de ser nombrado camarero de Su Santidad.

El Sr. Pesce, rico propietario de Guereano, que había sido capturado por los bandidos, ha regresado sano y salvo, gracias a la energía de los gendarmes pontificios.

Ciertos periódicos hablan mucho de la asociación creada en Turin con el nombre de *Consortio nazionale*, para amortizar la deuda pública de Italia, por medio de suscripciones voluntarias. Los periódicos adictos a la unidad de Italia publican largas listas de donativos. Uno de ellos pretende que se recogerán en seguida dos o trescientos millones de francos. Pero ni aun en Italia toman todos por lo serio las brillantes promesas que se hacen al *Consortio nazionale*. Y para citar un ejemplo que no será ciertamente sospechoso, hé aquí como se expresa un corresponsal de la *Independencia belga*:

«La idea de la asociación nacional para la amortización de la deuda del reino de Italia, va adelante. La *Gaceta del Pueblo*, de Turin, sigue publicando numerosos donativos. Hasta ahora, sin

embargo, nadie ha desembolsado un escudo. Para esto se espera que haya una proposición más práctica. Los que contraen compromisos, parecen ser personas solventes; sin embargo uno no puede menos de reírse al leer en la *Gaceta del Pueblo* cartas anónimas formuladas en estos términos:

«Confirmo mi ofrecimiento de quinientos mil francos.—Un emigrado veneciano.»

Notorias son las condiciones de la emigración veneciana; ninguno, absolutamente ninguno de los emigrados venecianos está en el caso de poder ofrecer quinientos mil francos de la noche a la mañana.

Si ahora se añade que el Consejo provincial de Nápoles ha dado medio millón de francos para el *Consortio nazionale*, se sabrá que dar significa simplemente prometer. Dirán que se dará; pero esperemos a que se dé, para creerlo.

De los cuatrocientos mil electores que la reforma electoral aumenta en Inglaterra, la mitad pertenece a la clase media, y la otra mitad a los artesanos que hayan reunido algunas economías, merced a su trabajo.

Los periódicos oficiales de Francia anuncian que el cólera ha desaparecido de todo el imperio.

Decían el 12 en Bucharest que el Príncipe Alejandro de Hesse-Darmstadt, hermano del duque reinante, será elegido Soberano de los Principados.

Los diputados rumanos que han de asistir a la conferencia de París salieron el día 15. La comisión se compone de Mr. Balaciano y Mr. Galesco.

La esposa del príncipe Cuza se ha establecido en un pueblo de los mismos Principados con autorización del Gobierno provisional.

Los periódicos de Viena dan cuenta de los primeros actos del Gobierno de Rumania, que han causado profundo descontento en Moldavia, hasta el punto de haberse reforzado las guarniciones de algunas plazas. La Moldavia quiere separarse de la Valaquia, y reclama además el Gobierno de un Príncipe nacido en el país.

Se ha dicho que el partido conservador en Inglaterra aprueba la reforma electoral. No es cierto. Las leyes en aquel país necesitan tres lecturas, o mejor dicho, tres discusiones en el Parlamento, y el partido conservador ha acordado no oponerse a la primera lectura; es decir, a la presentación de la ley, cuya necesidad reconoce, pero se opone con todas sus fuerzas a muchas de sus bases en la segunda lectura del proyecto, y todas las probabilidades son de que el actual ministerio difícilmente conseguirá mayoría en la Cámara de los comunes.

De una carta de Londres extractamos las siguientes noticias relativas a los sucesos de Italia:

«La persecución de los fenianos continúa con una actividad extraordinaria, habiéndose hecho sólo en la capital desde la suspensión del acta del *Habeas corpus* 172 prisiones, según afirma el periódico *Dublin Evening*».

El miércoles último fué preso además en Dublin un oficial de un ferro-carril, y dos en Kilkenny, igualmente que ocho personas particulares en Skibbereen. También ha sido preso Mr. Underwood, abogado, a quien se condujo a Omagh con una fuerte escolta.

Se le encontraron papeles alusivos a la conspiración, algunos de ellos interesantes. Mr. Tracy, arrendatario de la factoría de lanzas de Blak-hall-row, que estaba escondido hace más de un mes, ha sido también preso. Nueve hombres que acababan de llegar a Cork de regreso de América, fueron del mismo modo reducidos a prisión. El jueves por la tarde halló la policía en la estación del ferro-carril de Dundalk doce barriles de pólvora, pero no pudo descubrir la procedencia.

renusa, el mar se halla rodeado de rocas cavernosas, y de oscuros bosques de un verde sombrío, que elevándose a grande altura por entre las profundas cuevas y recessos, arrojan encima del mar una faja larga y oscura, por entre la cual el buque, con la espuma que levantan sus veloces ruedas, dejaba una blanca lista que cortaba por el medio la imagen de las rocas y de las selvas retratadas en la sosegada mar. Pero apenas dieron la vuelta a un promontorio, se presentó a su vista el seno Positano, en donde aquel día había feria y algazara y gran fiesta entre los de la tierra; quienes apenas vieron despuntar el *Duque de Calabria*, dieron fuego a las piezas de encima del monte, y en lo estenso de su falda hasta la playa dispararon una larga batería y rompieron en una estrepitosa salva, que retumbando por los luceros de las rocas la multiplicaba indefinidamente el eco. A más de esto, en lo alto del peñón se enarboló la bandera real, y al mismo tiempo salieron de la playa una multitud de lanchas adornadas con banderillas, gallardetes y flámulas a fin de trasladar los pasajeros a tierra, pues les aguardaban para alegrar más la fiesta.

Positano está situada a la entrada del golfo de Amalfi, y arrimada a la loma de dos cabos que se adelantan dentro del mar, dejando entre sí un seno a modo de anticlito; de suerte que las casas de la parte del golfo se ostentan las

unas encima de las otras, pintadas de distintos colores y con los amenos jardines que tienen en su mayor parte. Después que se trasladaron a las lanchas los pasajeros que quisieron bajar, rompió una estrepitosa música de charanga en el vapor, el cual puso en movimiento sus ruedas, volvió la proa y se dirigió hacia el cabo que separa el seno Positano del célebre golfo de Amalfi, famoso ya en el siglo X entre todos los puertos de los mares Tirreno y Jónico.

Allí concurrían las ricas flotas cargadas de las preciosas sustancias del Oriente, de perlas de la India, de oro del Eritreo, de trigo de Egipto y de aromas y pieles de la Propóntide; de allí salían las naves a repartir riquezas y placeres a todo el mundo, siguiendo en toda su extensión las costas de Italia, Provenza, Francia y España, insultando con sus coronadas proas la desidia y abatimiento del imperio de Bisancio, y reprimiendo la audacia y orgullo de los leños sarracenos. Los buques de Amalfi llevaron los primeros cruzados franceses y normandos de Italia a la conquista de la Tierra Santa; los amalfitanos fueron también los primeros que fundaron en Palestina el hospital de San Juan, que después fué de los poderosos y nobles caballeros latinos; y duró mucho más que todas las restantes órdenes de caballería del Occidente. Ya todo el golfo de Amalfi era la flor de la nobleza, del comercio y de la opulencia, cuando lo res-

príncipe de la Iglesia, y Vicario de Jesucristo Hijo de Dios y Redentor del mundo.

«¿Quién puede hoy comprender toda la extensión de semejante aprecio? o mejor, ¿quién no se sonríe tal vez al leer que los amalfitanos, vencidos, humillados y despojados de toda su gloria, dignidad y poderío, en medio de tan enorme pérdida se consolaban con haberles quedado la posesión del cuerpo de un Santo? ¿Y que tanto se envaneciesen con la posesión de este tesoro, que en su concepto ella sola les compensase la sangre de sus guerreros, la ruina de sus murallas y fuertes, el incendio de tantas naves, y la pérdida de todos sus bienes?»

Pero el que se sonríe no trae a la memoria los sucesos que han trascurrido en la sucesión de los tiempos; y no viendo más allá del día de ayer, impregnado del hedor que exhala la carroña de Voltaire, cree que la fé del siglo XII era como la que inspiran o espiran los moderados de nuestros días. Esta va vestida de un tejido lustroso y cambiante, es vacilante, flaca y transparente como el cristal; y quiere dar su voto tratándose de la fé antigua, diciendo que fué robusta y maciza; pero rústica, intolerante y batalladora, siempre dispuesta a bajar al palenque y a romper lanzas con cualquiera que se presentase a atacarla. Los que tienen aquella fé flaca, macilenta y tísica, no son aptos ni suficientes para juzgar la fé sólida e invicta de los Pa-

cijadas con ese viaje (como en toda joven acon-tee), y en extremo deseosas de ver nuevos objetos en el del ciego golfo.

El hermoso buque estaba adornado para la fiesta, cubierto de un pabellón de diferentes colores con colgaduras encarnadas, y cortinajes que podían acomodarse según la dirección de los rayos del sol, para que el calor no molestase a los viajeros. La cubierta se hallaba en extremo limpia, y los metales de la brújula, de la rueda del timón y demás instrumentos y objetos guardados de metal, brillaban como espejos. Encima de la cubierta había varias alhacenas con esquisitos manjares, confituras, dulces y pastas, distribuido y dispuesto en graciosos grupos, de los cuales se exhalaba suma fragancia, y formaban tan bella vista, que era una delicia; aunque se vendían caros, los pasajeros podían satisfacer el gusto a todo su albedrío.

Hallábanse las botillerías llenas de toda especie de orchatas y aguas heladas de cedro, de limón, de naranja, etc., helados de todas formas y sabores, contenidos en vasos de porcelana y de plata. Y estas horchatas y helados pasaban por delante de los convidados, reunidos en el puente y sentados alrededor, los criados con blanquismos delanteles y con guantes pajizos o blancos.

No contento con esto el capitán del buque, para alegrar más a los napolitanos y forasteros que tomaron parte en aquel paseo marítimo,

En el mismo día, tres personas, entre ellas un maestro de escuela pública, fueron presas en Castellar. Por la noche, descubrió la policía, enterados en un patio de una casa situada en una de las calles principales de Dublin 184 palos para lanzas, y puso presos á los inquilinos, que eran un padre y tres hijos de oficio carpinteros. Los periódicos de la tarde, de Dublin, dan cuenta de rumores de haberse escapado para Francia Stephens, el jefe de los fenianos; pero se duda de la exactitud de la noticia. Temores fundados de que iba á ser asaltada la cárcel de Cork, para poner en libertad á los fenianos presos en ella, han sido causa de que la autoridad la ponga á salvo con una guardia fuerte de tropa de línea.

Se hacen grandes esfuerzos para hallar á Stephens, el centro feniano, los grandes depósitos de armas que se sabe tienen, y en una palabra, el hilo de la conspiración; pero poco ó nada se adelanta, á pesar de los esfuerzos de la policía y de los grandes recompensas que el Gobierno ofrece á los delatores. Esto y la protección evidente que los fenianos reciben en los Estados Unidos, según lo han demostrado hechos públicos muy notables, son la causa de la inquietud verdadera que experimenta el Gobierno inglés, y lo que ha motivado el envío de fuerzas considerables á Irlanda y la vigilancia que varios cruceros ejercen en las costas de la isla desde que se presentó en uno de los puertos un buque de guerra americano, acerca de cuyo objeto están contestes las opiniones en considerarle sospechoso, y aun encaminado á favorecer el desembarque de unos y la fuga de otros, según lo requieran las circunstancias.

—A pesar de lo que se refiere en la anterior correspondencia, parece que, el embajador de los Estados Unidos en Londres ha dado á lord Clarendon las mayores seguridades de que el Gobierno de aquella república impedirá todo trance la invasión de los fenianos en el Canadá.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 16 DE MARZO DE 1866.

OTRO DISCURSO ACADÉMICO.

ARTÍCULO I.

No hemos acabado todavía de sacar á luz y demostrar humildemente los enmarañados errores que D. Fernando Castro profirió en la Academia de la Historia, como en justo castigo de haberle recibido en su seno, cuando hé aquí que llega á nuestros oídos el ruido de los nuevos martillazos que otro nuevo obrero de la ciencia acaba de dar en el yunque del Catolicismo, en el acto de inaugurar su entrada en el cuerpo que le recibe. Desgraciadamente, aunque el yunque es inquebrantable, pero al ruido de los golpes pueden estremecerse muchas almas débiles, y vacilar y caer.

El nuevo discurso á que aludimos, ha sido leído ante la Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales por D. José Echegaray.

Propúsose el autor de este opúsculo trazar la historia de las matemáticas puras en España; y como no encontrase en las obras, consultadas sin duda á este propósito, nombres numerosos y esclarecidos de matemáticos españoles, imaginóse ver aquí una razón plausible para revolverse contra las causas á que atribuye esta laguna de la historia de dichas ciencias en nuestra patria. «Pues no nos ha sido dado, según el nuevo académico, alcanzar en la ciencia de Descartes y de Newton glorias que hemos recogido absolutamente en otros ramos del saber, contra algún obstáculo se habrá estrellado, sin duda, el genio nacional, é importa mucho conocerlo, repito, para evitarlo en el futuro, si ya desapareció, para acabar de destruirlo si aun quedan restos, para que llegue al fin el día en que se borre la mancha que en el siglo XVII, siglo del despotismo y de la intolerancia, cayó sobre nuestra historia.»

Aunque en el pasaje que hemos copiado, no señala el Sr. Echegaray la causa á que atribuye

no haber habido en España insignes matemáticos, no es menester ser lince para ver por las últimas palabras el blanco donde se fijan sus miradas. Ni faltan por otra parte en el discurso que examinamos, indicaciones más ó menos claras sobre este particular.

Cuando su autor celebra el alto punto de saber á que España llegó en cierto periodo de su historia, como si temiera que este hecho redundase en honor del Catolicismo, nos advierte que no fué «la España cristiana» el centro del saber, sino la España árabe. «Aquellas nuestras glorias», añade, «son glorias de los árabes españoles; y si del pueblo enemigo renegamos; si, como reducimos á ceniza sus bibliotecas, reducimos á ceniza en el fuego de nuestro odio tradicional, el recuerdo de tanto y tanto geómetra árabe; si, como arrojamus de nuestro suelo, que era también el suyo, á sus infelices descendientes, arrojamus de nuestra historia aquellas sus pasadas glorias, ninguna, que sólo á nosotros pertenezca, nos queda.» No hacemos comentario alguno sobre este lamentable lugar del discurso, donde tan claramente se deja ver el empeño de condensar en la frente de los sectarios de Mahoma las glorias todas científicas de nuestra patria: bástanos llamar sobre él la atención del lector para que vaya notando el espíritu del discurso y el fin adonde va á parar.

En otro lugar del mismo, refiriéndose el señor Echegaray á la causa de que no haya habido en España grandes geómetras en el siglo XVII, dice que «no es mi ánimo escudriñarla hoy, porque, estudio sería este que me llevaría demasiado lejos, pues tal vez en ciencias muy distintas de aquellas á que la academia consagra sus tareas, habría de buscarse la solución de este importante fenómeno histórico.» Es evidente que las ciencias á que se refiere el nuevo académico, distintas de las que cultiva la Academia de ciencias exactas, físicas y naturales, son las morales y políticas, donde tal vez presume el autor de encontrar el enlace de «la intolerancia y despotismo del siglo XVII» con la falta de geómetras españoles que mancha nuestra historia. Pero aun es más explícito el Sr. Echegaray en estas otras frases de su discurso:

«Al ver cómo pasa uno y otro siglo, el XVI, el XVII, el XVIII, y ni un sólo geómetra español aparece, no ya es primera línea, que fuera mucho pedir para tan gran postración, pero ni aun en segunda siquiera; como si viciada esta raza durante siglos enteros, necesitarámos siglos también para arrojar el virus que en nuestra sangre inoculara una generación ciega y fanática.» Es también evidente que estas últimas palabras, con que pone fin el orador á uno de los periodos de su discurso, más visiblemente inspirados por el espíritu ciego y fanático de partido, contra la época más bella y gloriosa de España y del mundo, no se refieren á los árabes, á quienes el Sr. Echegaray colma de hiperbólicas alabanzas, sino á la piadosa generación de héroes que sacaron de su injusto dominio, siguiendo la hermosa bandera de la Cruz, á la patria oprimida, legándole su fé, su piedad, su heroísmo, es decir, el germen de sus futuras y colosales grandezas; entre las cuales descuella singularmente la gloria de haber descubierto y civilizado un mundo nuevo. [Santo cielo! ¿qué virus había en la sangre de los españoles por los tiempos de Isabel y de Felipe II, de Hernán Cortés y Mariana, de Ercilla y Santa Teresa, y de Cervantes y de Herrera?

Pero sigamos oyendo al nuevo académico. Resumiendo en pocas palabras su discurso, dicen que las matemáticas no tienen historia aquí en España «donde no hubo más que látigo, hierro, sangre, rezos, braceríos y humo;» pero que el porvenir es suyo y tendrá genios «cuando libre de fatales trabas, y conquistada la libertad filosófica, que es la libertad del pensamiento, se lance de lleno al estudio de esta gran ciencia, etc.» Hé aquí, pues, todo el misterio que importaba descubrir ante la

Real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales. Cuando España estaba dominada de los árabes era el centro del saber en Europa; su gloria fué nuestra única gloria. Mas cuando sometida al yugo del Catolicismo, España rezaba y custodiaba la unidad de su fé y de su culto, fuente verdadera de ciencia y civilización, ¡ah! entonces no hay sino lagunas en la historia de las matemáticas. Sólo cuando España acabe de repudiar la rica herencia de luz y de piedad que nos legaron nuestros mayores; cuando el rezo sea reemplazado en sus labios por la blasfemia; cuando desatados los lazos sagrados de la obediencia á la Iglesia conquiste la libertad de pensar todo linaje de criminales errores, sólo entonces será dueña del porvenir de las ciencias matemáticas, y tendrá genios potentes que eclipsen acaso la gloria de los Vietá y Fermat, de los Newton y Leibniz.

La falsedad de este pensamiento, que penetra todo el discurso del Sr. Echegaray, como una especie de espíritu enemigo de toda verdad y sentimiento católicos; la falsedad, decimos, con que se atribuye más ó menos encubiertamente al Catolicismo, que no haya habido matemáticos puros en España, es tan evidente, que bastan las más sencillas reflexiones para ponerla de manifiesto con entera evidencia. Vamos á señalar solamente algunas.

Bueno será advertir, que la falta de matemáticos en España, ni es absoluta, ni acaso exacta. No es absoluta, porque el mismo Sr. Echegaray cita á este propósito algunos nombres ilustres de matemáticos españoles, uno de ellos, «el geómetra sanluceño, Hugo Omerique, que publicó en 1689 la primera parte de una obra de análisis geométrica, y que mereció gloria enviable!» las alabanzas del gran Newton.

El Sr. Echegaray recuerda además «dos nombres ilustres y de reputación europea... D. Antonio Ulloa y el insigne D. Jorge Juan... Yo pronuncio con orgullo, prosigue el orador, el nombre de D. Jorge Juan, y admiro, en fin, «esta magnífica figura, honra y prez del ilustre cuerpo de Marina.» Hé aquí, pues, que no es absoluta la carencia de matemáticos en la España de la intolerancia y del despotismo.

Pero hemos añadido que acaso no es exacta. ¿Qué tan vasta es la erudición del Sr. Echegaray, tan prolijo su estudio de libros antiguos españoles, que así se determina á asegurar que no hubo matemáticos en nuestra tierra? ¿qué historias ha consultado el nuevo académico para asentar un hecho negativo, acaso imposible de demostrar? ¿acaso las historias escritas por extranjeros que envidian ó desconocen nuestros gloriosos monumentos? ¿Quién sabe si sucederá en este punto lo que pasa en la historia de las ciencias filosóficas, donde apenas figura algún nombre español, siendo así que la filosofía española es uno de los más ricos y purísimos tesoros de que puede gloriarse la razón humana? Por lo pronto en la contestación que dió al Sr. Echegaray el académico D. Lucio del Valle, se dice que bien pudieran citarse otros matemáticos españoles, no mencionados por el nuevo académico, entre ellos al insigne Pedro Ciruelo. De todos modos no es cierto lo que este dice en su discurso, que «no hay en ella (la ciencia matemática) nombre alguno que lábios castellanos puedan pronunciar sin esfuerzo.»

Nada diremos de los grandes adelantos que deben á España la marina, las fortificaciones, la arquitectura, en la que solo el nombre de Herrera dice más que todo lo que nosotros pudiéramos alegar para hacer ver cuán falsamente asegura el Sr. Echegaray que «nuestro despotismo político y nuestra intolerancia religiosa han ahogado el genio en nuestra patria,» cuando todos saben que jamás desplegó el genio sus alas con mayor brío que en los tiempos en que floreció más pujante y lozano el espíritu monárquico y católico de Felipe II y de la Inquisición española. Pasemos por alto estas materias

y procuremos exponer en otro artículo (pues el presente va siendo ya largo) otro orden de consideraciones.

JUAN MANUEL ORTÍ Y LARA.

EL DISCURSO DEL SR. MON EN LA CUESTION DE ITALIA.

Graves revelaciones hizo nuestro antiguo embajador en la corte de Roma y antiguo embajador también en París.

Examinemos su discurso. Citó en él un conocido despacho del barón de Cabalchini, refiriéndose á manifestaciones del Sr. Bermúdez de Castro, preliminares del reconocimiento del llamado reino de Italia, en cuyo despacho hay frases que desvanecen los propios argumentos del ministro español en orden á la confusión de lo político con lo religioso.

Con referencia al Sr. Bermúdez trasmita el barón á su gobierno la idea siguiente: «Conviene mucho que nos pongamos de acuerdo para adoptar una fórmula, que concilie los sentimientos políticos y religiosos del país.»

Vemos pues, que el ministro reconoce en sus notas lo que niega en sus discursos; el íntimo enlace que en la cuestión de Roma tienen los intereses políticos con los religiosos; y corrobora este concepto habiéndose valido de autoridades y citas de escritos de Principes de la Iglesia para defender el reconocimiento, confesando además que había apresurado el hecho para hacerlo irrevocable, porque sabía que iba á inundarse Palacio de exposiciones contra aquel acto trascendental. De manera que así el país como el ministro estaban conformes en que la cuestión se hacía aquí religiosa. Y es evidente que en un Gobierno ó sistema de Gobierno que se presenta apoyado en la opinión, llamada *Reina del mundo*, el Gabinete obró á sabiendas contra el voto general, y pretende, marchando y obrando en oposición al sentimiento unánime, sostener que la cuestión es puramente política cuando habla y escribe para España, después de haber reconocido en sus actos diplomáticos, que en este terreno mismo hay que conciliar los sentimientos políticos y religiosos del país. Luego juegan ámbos en esta grave materia.

La importante novedad que el discurso del Sr. Mon trajo al debate, fué que el Cardenal Antonelli, antes de la guerra de Italia, aconsejó al Austria y á Francia que sacasen de aquel territorio sus soldados, para alejar un conflicto que, por no haber seguido ámbas Potencias el consejo, estalló al fin.

Negó también el Sr. Mon que el Rey de Nápoles hubiese reemplazado la bandera napolitana por la del llamado reino de Italia, que aun no existía, bien que hubiese colocado los colores de la bandera que suponía italiana, al lado de la suya, añadiendo que el Rey Francisco tenía á su lado *traidores que le han vendido y diplomáticos extranjeros que le daban consejos cuando no se los pedían*; apreciación cuya importancia y oportunidad adivinarán nuestros lectores.

No fué menos significativa la especie de que cuando el Piemonte, alentado por la protección del Emperador francés, que le prometía en su famoso *ultimatum* ayudarle, si no era agresor contra Austria, proclamó casi por unanimidad en el Parlamento de Turín á Roma por capital del consabido reino futuro. El orador, embajador entonces en Roma, indicó al Gobierno que era necesario protestar, porque aquella proclamación era un ataque al mundo católico, y que Roma era de los católicos, en cuyo sentido, autorizado por el Gobierno, procuró inútilmente el acuerdo de los embajadores de Austria, Baviera, Bélgica y Portugal para obrar, acuerdo que no pudo conseguirse.

Lejos de ser inútiles los esfuerzos de los embajadores de España y de Austria en aquella ocasión, ni menos opuestos á los intereses del Pontífice, lo que pensaban era evitar á todo trance que Roma cayese en poder de Víctor Ma-

nuel, y esto es tan cierto que, al decir del señor Mon, la traslación de la capital á Florencia y el alejamiento de la idea de ir á Roma, se debe á los esfuerzos reunidos de España y Austria en aquellas negociaciones.

También es nueva la afirmación de que el Emperador de Francia, que tanto influyó en el reconocimiento de Italia por Prusia y Rusia, no ha tenido parte en el reconocimiento hecho por el Gobierno español.

Examinando el convenio de 15 de Setiembre, calificó este el Sr. Mon de medio de vencer el obstáculo que oponía á que la capital de Italia fuese Roma, la permanencia de los franceses en la ciudad eterna; permanencia que quiso y se propuso concluir el indicado acto internacional.

A cambio de conseguir esto, no esquivaron nada los piemonteses y sus plenipotenciarios. La indudable trascendencia de este tratado se conocía, preguntando: ¿qué va á pasar en Roma, cuando salgan los franceses? Nadie puede contestar á esta interrogación. El programa del conde de Cavour, que siguen todos los ministerios italianos es, Roma capital de Italia.

La convención de 15 de Setiembre no satisface aquella pregunta ni garantiza lo porvenir, y varios documentos diplomáticos, lejos de dar tranquilidad, sugieren temores sobre este punto.

Después de extraer las notas que sobre esta materia se cruzaron entre el Cardenal ministro de Estado, el barón Malaret y el general Lamarmora, dedujo que los dos primeros y el ministro franceses estaban lejos de tener ninguna seguridad, y menos podían abrirla los diputados españoles respecto á la situación del Papa, mayormente cuando la última nota de Lamarmora dirigida á España impide á nuestro Gabinete acercarse á intervenir en los asuntos de Roma, lo cual no hubiera aceptado el Sr. Mon de modo alguno. Quedaba su libertad de acción para obrar en el sentido de la fuerza; pero en el terreno diplomático había una gran dificultad.

Terrible fué la responsabilidad que hizo recaer sobre el ministerio español la comparación de la forma del reconocimiento que aquí se hizo con el de otras naciones. Francia reconoció á instancias de Víctor Manuel y manifestando categóricamente Mr. Thouvenel, que jamás ocultó el Imperio su desaprobación á los acontecimientos de Italia; que el reconocimiento no le daba garantía ni aprobación; que si algo intentasen los italianos sería por su propia cuenta, sin contar con el apoyo de Francia; que no quería debilitar las protestas de Roma; que si reconocía era á causa de la muerte de Cavour, porque la situación de Italia era incierta é insegura, y podía resultar la anarquía, y una guerra, y dificultades para Italia; y protestó por último, que el reconocimiento no era la aprobación de los actos que antiguamente había condenado.

De lo cual dedujo el Sr. Mon la desaprobación de la Francia y el poder y fuerza que conservaba por estorbar lo que no se quiere que suceda.

Prusia y Rusia también reconocieron á instancia de Víctor Manuel, y hasta Baviera y Sajonia reconocieron con salvedades, á pesar de los intereses comerciales que al reconocimiento les impulsaban.

El gobierno español manifestó, por el contrario, su intención de reconocer *cuan to antes*.

¿Qué significa, exclamaba el Sr. Mon, dejar á salvo las protestas de Su Santidad y reconocer el reino de Italia?

«Si las protestas antedichas, añadió, no valen nada, no hay para qué sostenerlas, y si valen algo, es imposible reconocer aquello á que se oponen.» Razon sobrada tenía el Sr. Mon.

Para quitar al gobierno todo efugio al sostener su conducta, manifestó que la soñada inteligencia entre Roma y el Piemonte era imposible.

Aconsejó, por último, al gobierno que aprovechase la ocasión que aun le quedaba de estor-

puso allí dos bandas de música militar, con ricos uniformes de gala, que alternativamente tocaban las mejores piezas y las más selectas composiciones de los grandes maestros modernos, cuya dulce armonía resonando suavemente en las concavidades de las riberas del golfo, reproducían los sonidos formando un eco muy grato al oído.

Debajo de cubierta, la cámara de popa estaba decorada á modo de un salón régio, con cortinajes de seda de color de perla y de raso de color de rosa, elegantemente dispuestos con cordones y borlas de seda y abrazaderas doradas. En los dos extremos, y colocados debajo de ricas colgaduras, había dos grandes espejos, que reflejándose mutuamente las imágenes, hacían parecer interminables los fondos, multiplicaban los objetos, y daban la apariencia de una inmensa y espléndida galería al reducido espacio de la cámara. Las paredes estaban embutidas de las más preciosas maderas de América; y rodeadas de sillones y de sofás. Había dos grandes candelabros de bronce, y se veían también alhacenas llenas de preciosa vajilla de porcelana, plata y de cristal. En torno de la cámara se abrían las camas cubiertas de ricas colchas, con blanquísimas almohadas, atadas con cintas encarnadas.

Llegado el buque al seno de Sorrento, fondeó debajo de la posada de la Sirena, y apenas le divisaron de lejos los que habían resuelto for-

lona, y de los de Jafa y de Trebisonda hasta los de Alejandria y de Creta. Mientras Venecia procuraba formarse hombres y establecer leyes que hiciesen la futura dignidad y poderío que alcanzó con el tiempo, las velas de Amalfi desplegaronse altivas en todos los mares, y sus navegantes pasaban cantando por delante del puerto de Pisa, que yacía olvidado á la embocadura del Arno, y miraban orgullosos los desnudos escollos de Génova.

Pero apenas llegó el siglo XI, vió con asombro que los veloces tirreiros de estas florecientes repúblicas, les amenazaban en la posesión de las aguas ligurias y tirrenas, y por el lado oriental recorrer el mar Adriático, el Jonio y el griego, las naves de la predominante Venecia. Así que Amalfi, chocando ora con una, ora con otra, fué poco á poco decayendo, y en 1153 sitiada y vencida por la armada Pisana, perdió en un solo día las riquezas acumuladas durante muchos siglos. Entonces fué cuando los Pisanos tuvieron á gran gloria la conquista del código de las Pandectas, que fué conceptuado por el más precioso tesoro ganado entre el botín; pero los Amalfitanos, otra vez vencidos, en su mortal abatimiento hallaron algún consuelo en no haber cedido al orgulloso vencedor la perla más preciosa y celestial que en su concepto poseía su república: tal era el sagrado depósito del cuerpo del Apóstol San Andrés, hermano de San Pedro,

tante de Italia se hallaba sumido en la ignorancia, en la rusticidad y barbarie de los longobardos, cuya razón era la espada, y que ponían su seguridad en oscuros castillos rodeados de pavorosas selvas.

Estas hermosas riberas contenían un puerto detrás de cada cabo, hacían un arsenal en cada reducto, un jardín en cada ribera y un palacio en cada altura rodeada de amenos valles. Los olivares de Ravelló (patria de Landolfo Ruffollo) abastecen de aceite en los cerros Apeninos á los calabreses, sannitas, vestinos y brucios; los viñedos de Atrani y de Scala, hacen gala de sus dulces uvas de varios colores, con que se hacen preciosos vinos de todas clases. En medio del vasto cerco del golfo está situada la tierra de Minori, y más hacia el cabo de Salerno, la de Maiori, encima de las cuales se descubren los maravillosos jardines de naranjos, limoneros y cedros, que forman como un teatro, y ostentan por la parte del mar toda la magnificencia de su verdor, de sus flores y de sus varios y sabrosos frutos; en términos que en esas encantadoras riberas debieron estar antiguamente los jardines de las Hespérides.

Luego Amalfi, como la principal ciudad entre las poblaciones del golfo, era el emporio de todos los géneros que le venían de las escalas del Mediterráneo, desde las columnas de Hércules hasta los puertos de Tiro, de Trípoli y de Asca-

mar parte de la expedición, que bajaron á la playa, y entraron en las lanchas; luego se acercaron á la escala, y subieron á bordo; las dos doncellas, Bartolo, D. Carlos y los hermanos Mimo y Lando fueron de los primeros que subieron; y habiéndose acomodado parte en bancos y parte en banquillos, se arreglaron en círculo contemplando la mucha gente que acudía á aquella expedición.

El mar estaba tranquilo, y solo rozaba ligeramente las olas un fresco vientecillo, que lamendo la superficie de aquel vasto espejo, formaba en él mil reflejos, mil claros y sombras prolongadas y varias según la dirección del aire que encrespaba la superficie del agua; vista rara y hermosísima que en los meses del verano suelen ofrecer las aguas de Italia, principalmente desde el cabo Circeo hasta más allá del faro de Messina, y que convida á los señores de Ultramar á venir á recrearse en estas aguas, ya navegando en barquichuelos, ó metiéndose en ellas á nado y divirtiéndose de mil maneras.

Levanta otra vez el ancla el buque, y de una á otra punta, de golfo en golfo, se halló entre el cabo de la Campanella y la isleta de Capri, en donde el mar siempre se halla algo agitado; por ventura aquella mañana fué siguiendo á la nave una bandada de delfines, que dando saltos, corcovos y arrojando chorros de agua, causaron grande diversión á los navegantes. Pasado la Si-

bar, que evacuada Roma por los franceses, saciese el Papa de la ciudad Eterna, ó careciese allí de independencia.

De tan tremendas acusaciones, de tan importantes como graves argumentos, apenas hubo de parte del señor ministro de Estado contestación adecuada, ni denegación oportuna. A una sola cosa se puede decir que replicó el Sr. Bermúdez y fué á la imputación de que era enemigo de los Borbones en Nápoles. Pero negó, y no probó.

Quedó, por lo tanto, consignado y confesado que el reconocimiento es en España impopular: que la aspiración constante de Víctor Manuel es Roma, y que no hay garantías, sino mayores riesgos con el convenio de 15 de Setiembre: que nos hemos inutilizado para combatirlo en la vía diplomática, por ese intempestivo reconocimiento; que hemos reconocido con más omisiones y menos dignas condiciones que los otros pueblos no católicos; que si nuestra gestión contribuyó á traer la corte á Florencia, hoy nuestro reconocimiento hiere y desahucia al Sumo Pontífice de todo apoyo por nuestra parte; que ni siquiera puede disculpar aquel malhadado paso la influencia del Emperador Napoleón, pues no la hubo; que al consentir el tratado, sancionó en cierto modo un paso hacia Roma, que dejar, en fin, vivas las protestas es un trasfondo al acto del reconocimiento, y que sólo podía y debía ponerse algún remedio, procurando evitar los conflictos de Su Santidad después de la evacuación.

Consecuencias son estas de tal gravedad, que motivarían largos comentarios, y que por hoy nos ceñimos á dejar consignadas, para memoria y comprobación de nuestra conducta en esta gravísima cuestión europea.

Dicese que los periódicos liberales se han propuesto escribir con la mayor prudencia cuando se levante el estado de sitio, con el objeto de evitar que su conducta sea presentada como argumento irrefutable en favor del proyecto sobre reforma de la ley de imprenta.

Hay también quien supone, y nosotros lo negamos desde luego, que el Sr. Posada Herrera intenta al levantar el estado de sitio dar libertad al periodismo, á fin de que este abusando de ella, como suele, justifique las medidas de vigor propuestas por el Gobierno.

Nosotros conocemos otro medio más seguro de que el proyecto se apruebe y vamos á decirselo al ministerio.

Con que el Sr. Posada Herrera lleve debajo del brazo unos cuantos artículos que en el verano último circularon, y leyéndolos en el Congreso diga á los diputados: «esto, señores, se ha publicado impunemente en España, rigiendo la ley vigente de imprenta, y siendo yo ministro de la Gobernación» los diputados quedarán no sólo convencidos, sino también admirados de la longanidad que con la prensa tenían entonces los consejeros de S. M.

Antes de ayer dijo un periódico que ayer se levantaba el estado de sitio. Ayer dice *La Correspondencia* que probablemente quedará levantado hoy. Nosotros aseguramos terminantemente que el estado de sitio se levantará mañana.

Lo aseguramos competentemente autorizados por el señor ministro de la Gobernación y por el almanaque.

En efecto, el Sr. Posada Herrera dijo que se levantaría el estado de sitio en esta semana, y el almanaque nos ha revelado el secreto de que mañana es sábado.

Podrá equivocarse el almanaque, pero el señor Posada Herrera no nos ha engañado jamás.

Según *La Correspondencia*, carece completamente de fundamento la noticia que da ayer *Las Novedades* relativa á que el Sr. Alonso Martínez ha hecho una negociación con la casa Rostchild de París, recibiendo 80.000.000 de reales y dando en garantía 187 en billetes hipotecarios.

Y añade aquel periódico:

Y puesto que hablamos de este asunto, creemos conveniente, y hasta oportuno, indicar, que algunas correspondencias publicadas en diarios de provincias y periódicos políticos se hacen eco de rumores, y nada más que de rumores respecto á proyectos financieros y á medidas económicas, que se supone próximas á plantearse, cuando precisamente es desconocido el pensamiento del Gabinete.

Decíamos ayer que el Sr. Posada Herrera, ministro de la Gobernación, defendió la arbitrariedad, en términos que nosotros rechazamos: hé aquí tomado del *Diario de las Sesiones*, la doctrina de su señoría que despoja á las leyes de su carácter de perpetuidad.

«Porque si ahora hacemos una ley de orden público tal como la entiende el Sr. Casaval, esta ley de orden público obligará hoy y obligará en la legislación siguiente. Yo pregunto al Sr. Casaval: ¿cómo los diputados que mañana nos sucedan han de tener esta libertad de influencia en el gobierno del país, si nosotros escribimos las reglas de esa inteligencia y determinamos hoy lo que mañana han de pensar? ¿Quién duda, señores, y bien claro se deduce de la doctrina que acabo de indicar, que los estados de sitio pueden ser la ley más dura de todas las leyes? Por lo mismo que es una ley que no está en las condiciones normales, que es una ley de guerra, que es una ley cuyos límites determino, no el gobierno, no los Cuerpos colegisladores, sino los enemigos de la sociedad; por lo mismo que es en realidad la más dura de todas las leyes, por lo mismo nos hemos armado nosotros de esta ley.»

Por la doctrina del Sr. Posada, no deben hacerse leyes, porque estas siendo tales, obligarán hoy y obligarán mañana. Ni deben escribirse reglas; porque los diputados quedarán sujetos á ellas.

¿Qué mezcla tan deliciosa de arbitrariedad y de parlamentarismo!

Lesión del Congreso de ayer fué poco interesante. Varias preguntas y reclamaciones de expedientes, algunos de los relativos á destituciones de alcaldes durante el actual Gabinete, á las que respondían otros diputados pidiendo que se trajesen los relativos á las destituciones hechas durante la administración anterior, y las correspondientes contestaciones de los ministros ocuparon la mayor parte de la sesión.

Continuó después y terminó la discusión sobre el proyecto de ley de guardería rural, que quedó aprobado, y por último, se dió cuenta del dictamen de la comisión que tiene en el proyecto de ley sobre la pensión que deben disfrutar los hijos del Infante D. Francisco.

No pueden tratarse en serio las rebajas ó economías que se introducen en el ministerio de Marina. Ascenden á 15.255.510 y las dos terceras partes se deducen de los capítulos 11 y 12 que están concebidos en estos términos:

Capítulo 11.—Gastos eventuales de los embarcados en buques de guerra.	6.005.000
Capítulo 12.—Material: carbon de piedra para los buques.	4.109.220
Capítulo 12.—Material: carbon de piedra para los buques.	4.109.220
Total, rs. vn.	10.112.510

Ahora bien: cuando nuevos buques de la escuadra se dirigen al Pacífico, cuando los gastos de estos deben superar á los calculados, y en los arsenales crecen precisamente los gastos, nosotros no podemos comprender ni entender esas economías. En el Atlántico y en el Mediterráneo, ¿quizás sea preciso también aumentar nuestras fuerzas navales. Luego las tales rebajas ó economías son ilusorias.

Dice un periódico:

«Hemos visto con extrañeza y hasta con asombro, que después del tiempo que ha transcurrido desde que Chile ha osado declarar la guerra á España, subsista aun expuesto al público en la fachada de la casa número 54 ó 55 de la calle de Atocha, el escudo de armas de la citada república.

El escudo debe desaparecer inmediatamente, y estar metido en un rincón donde nadie le vea, pues ya que este país sea tan noble é hidalgo, que ni siquiera haya pensado en imitar la alevosa y cobarde conducta del populacho chileno, que enlodó y ultrajó el nuestro, no por eso hemos de llevar nuestra nobleza hasta tolerar que en la capital de la nación, que durante siglos enteros civilizó y dió vida y ser á aquellas incultas regiones, se ostente indebidamente la enseña de un pueblo ingrato y parricida.»

La Patria y *La Política*, ambos ministeriales, andan en dimes y diretes respecto á las cuestiones de Ultramar.

Anoche decía la primera á la segunda:

«Infundada y ligeramente cree *La Política* que el señor ministro de Ultramar ha cambiado radicalmente de sistema, en lo que respecta al modo con que se convocaron las elecciones de representantes de nuestras Antillas. Entre el Real decreto de 25 de Noviembre último y la Real orden de 23 de Diciembre, no hay tal cambio radical ni superficial. Como nosotros decíamos en nuestro artículo de antea, esta Real orden era sólo aclaratoria, confirmativa de aquel Real decreto, cuyo espíritu, al fijar la elección por ayuntamientos, no fué otro que el de referirse á las demarcaciones municipales, ó lo que es su equivalente en Cuba y Puerto-Rico.

Con un poco de más imparcialidad, *La Política* lo hubiera comprendido así.»

No es sólo en este asunto donde se advierte que cada unionista tira por su lado. ¿No han oído hablar nuestros lectores de cierto maravilloso instinto que tienen los ratones?

Periódicos de París tan bien relacionados con el Gobierno como son la *France* y la *Patrie*, anuncian que Monseñor Francini y Monseñor Berardi serán nombrados Nuncios en París y en Madrid, en reemplazo de los Sres. Chigi y Barilli, destinados á recibir en el consistorio de este mes la púrpura cardenalicia.

Muchas veces se ha anunciado este suceso de algún tiempo acá, y apenas ha dejado de decirse la promoción de Monseñor Barilli al tenerse noticia de la proximidad de un consistorio.

En esta ocasión, sin embargo, la noticia se presenta con más visos de verdad que en otras.

La Epoca de anoche publica las siguientes líneas:

«Una noticia increíble nos anuncia de París. El Sr. Aguado, marqués de las Marismas, era deudor al Gobierno español, hace más de treinta años, de cerca de treinta millones de reales, cuyos réditos importaban otro tanto. La reclamación ha sido desestimada en los tribunales por haberse hecho después de transcurrido el período de prescripción, y el Tesoro ha perdido una suma considerable por incuria de sus Gobiernos. Mañana daremos más pormenores sobre este suceso.»

A todo empleado que tiene á su cargo fondos del Estado ó interviene en su recaudación, ad-

ministración, etc., por infima que sea su categoría, se le exige estrecha responsabilidad cuando por cualquier concepto resulta de su administración algún perjuicio en los intereses del Estado. No hay, pues, razón ninguna para dejar de hacer responsables, civilmente cuando menos, de los sesenta millones de que habla *La Epoca* á todos los ministros de Hacienda que ha habido en España, desde que pudo reclamarse del Sr. Aguado el pago del capital ó sus réditos y no se hizo.

Esto sería además una garantía para lo sucesivo.

Los periódicos publican las siguientes noticias que tienen relación con la cuestión del Pacífico:

«Como una prueba más de la conducta desleal y alevosa del Gobierno peruano, debe observarse que, habiendo dejado cesantes á todos los representantes de la República en el extranjero apenas subió al poder la revolución, fué excluido de esta medida el Sr. Valleriestra, ministro en esta capital, el cual ha continuado ejerciendo sus funciones hasta la declaración de guerra, indudablemente para hacer conculcar al Gobierno español en las intenciones pacíficas del de Lima, y preparar impunemente los medios con que dar por sorpresa un golpe á nuestra escuadra del Pacífico, pues hoy está comprobado de un modo incontestable que ya en Diciembre algunas fuerzas navales del Perú se habían incorporado á las de Chile, á consecuencia de un acuerdo entre ambos países.»

«Se sabe por cartas de personas muy allegadas al Gabinete del Perú, que al firmar la declaración de Guerra á España los ministros, cada uno de ellos expresó sus sentimientos é ideas sobre el asunto con cierto aire de solemnidad. El mestizo de blanco, negro é indio Galvez, secretario del despacho de Guerra y Marina, dijo que nunca había estampado su firma con más satisfacción, y poco más ó menos en iguales términos habló el de Relaciones exteriores, Pacheco; el de Hacienda, Parado, manifestó con la indiferencia propia de sus escasas facultades, que firmaba á la ventura, á lo que saliese; y el de Justicia, Tejeda, habló en estos términos: firmo con gusto por ser contra España, pero creo que esta es la sentencia de muerte de nuestra patria. Tales son las palabras testuales de la carta más autorizada de las que mencionan el suceso que acabamos de dar á conocer á nuestros lectores.»

«En la república de Nueva-Granada, de la que inexactamente se dijo que también tomaba parte en la guerra contra España, manda hoy como presidente el Sr. Murillo y Toro, cuyos poderes concluyen en 4.º de Abril, sin que haya querido hacer causa común con las otras repúblicas.

Su sucesor el Sr. Mosquera se halla en Londres, y aunque es cierto que allí acaba de adquirir dos vapores de guerra, no es esto motivo suficiente para suponer que aceptará la guerra, circunstancia que si en algo agrava las dificultades, es únicamente por razón de las comunicaciones.»

«Ya no cabe absolutamente la menor duda sobre la actitud, al menos neutral, que el Ecuador se propone observar en la contienda entre España y Chile; pues, según cartas de París, el ministro de aquella República había resuelto definitivamente, como se esperaba, no admitir la dimisión que nuestro digno compatriota D. Francisco García Gastón, jefe de una casa de comercio respetable de Londres, le había presentado del consulado ecuatoriano, con motivo de los temores que se abriganaban de una alianza de la indicada República con las de Chile y el Perú, temores que mantuvieron por resolver este asunto, hasta que la llegada del último correo del Pacífico vino á desvanecerlos completamente.»

«El gobernador de la provincia de Málaga ha hecho publicar un telegrama del cónsul de España en Gibraltar, anunciando haber entrado en aquel puerto de arribada la corbeta mercante chilena *Aff-ee Ward*, de 422 toneladas, procedente de las Chin-chas, con guano.

«No hay hasta ahora noticia telegráfica de la llegada á Southampton de la Mala inglesa.»

En el número 1376, correspondiente al día 7 del mes próximo pasado, en un suelto tomado de otro periódico, decíamos lo siguiente:

«Se ha hecho entrega en diferentes partidas por orden del señor gobernador eclesiástico, Sede vacante de Guadix, al Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad en estos reinos, de 49.999 rs. á que ascienden los donativos recaudados para aliviar las tristes circunstancias en que se encuentra el Padre común de los fieles.»

El hecho es inexacto, sin duda, por haberse extractado con inexactitud por el periódico de donde lo tomamos.

A este propósito, el doctor D. Joaquín Gómez y Hurtado, dignísimo secretario que fué del venerable señor Obispo D. Antonio Domínguez y Valdecañas, de santa memoria, nos ha dirigido la siguiente carta:

«Muy señor mío de todo mi respeto: En el número 1376, correspondiente al día 7 de Febrero, plana tercera, columna segunda, se lee: (Aquí se inserta el suelto precedente.)

Esto no es exacto: la cantidad de 49.999 rs. de que se habla en el suelto anterior, no se ha entregado por este dignísimo señor gobernador eclesiástico, ni menos se ha recolectado en el corto tiempo que lleva de regir esta diócesis; esa cantidad se ha reunido en el Pontificado del difunto señor Obispo, el Excmo. Sr. Domínguez y Valdecañas, en fuerza de muchos desvelos de este señor y de sus dependencias, y de muchos sacrificios de su Clero y de sus diócesanos: cuya cantidad ha sido remitida al Excmo. señor Nuncio de Su Santidad en estos reinos, en diferentes partidas, siendo la última la de 1.103 rs. que envió el secretario del expresado señor Obispo, después del fallecimiento de este, con fecha 2 de Enero último; en confirmación de todo esto, véase el adjunto número del *Boletín Eclesiástico* de esta diócesis.

Si en el asunto de que nos ocupamos no jugara el buen nombre de mi difunto Prelado y señor, el de la diócesis y el mío, jamás habría molestado á Vd., haciéndole notar la inexactitud en que ha incurrido la Redacción de su apreciable periódico, ó el que ha dado la noticia.

Ruego á Vd. dispense esta incomodidad, y disponga de su afectísimo servidor y Capellan que besa su mano.—JOAQUÍN GÓMEZ Y HURTADO. Guadix, 12 de Marzo de 1866.

En efecto, en el *Boletín Eclesiástico* de la diócesis de Guadix, correspondiente al 4 de Enero, después de consignarse que el total de la colecta para Su Santidad es 49.999-22, se añade:

«Para el completo de esta cantidad se ha remitido al Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad en estos reinos, por mano del Sr. Dr. D. Joaquín Gómez y Hurtado, secretario que fué del Excmo. Sr. D. Antonio Rafael Domínguez y Valdecañas (q. e. p. d.), dignísimo Obispo de esta diócesis, la suma de 1.103 rs.»

El 14 del corriente llegó á Marsella el correo de Filipinas.

El cónsul de España en aquella ciudad, comunica telegráficamente al ministerio de Ultramar un parte del gobernador superior de las islas, en el cual esta autoridad participa que á la fecha de 25 de Enero último no ocurría novedad en el territorio de su mando.

«Según hemos oído la junta directiva del colegio notarial de este territorio, ha elevado á su majestad una exposición en solicitud de que se apruebe y publique la demarcación notarial.

«Parece que dentro de pocos días se publicará un nuevo reglamento de baños.

«En la tarde de ayer ha sido firmado por los Excmos. Sres. D. Manuel Fernández de Castro y D. Eduardo Viada plenipotenciarios respectivamente nombrados por España y la república de Honduras, el tratado de reconocimiento, paz y amistad, últimamente celebrado.

Quedan, pues, reconocidas por España las repúblicas de Guatemala, Honduras, San Salvador, Nicaragua y Costa-Rica, que son las que componen las del Centro América.

«Las fincas y censos que durante la primera quincena de este mes se han adjudicado, siendo aprobada la adjudicación en la sesión celebrada ayer por la junta superior de ventas, representan las cifras siguientes: 1.841 fincas subastadas por el tipo de 15.664.550 rs. han ascendido á la suma de 29.924.939; y 27 censos han importado 642.405 reales ó sea un total de 29.567.344 rs.

El Gobierno continúa desatendiendo las obligaciones del presupuesto en Navarra, sin embargo, y sin un cuarto.

«Los periodistas-traemos y llevamos al conde de Reus, que es maravilla. Al fin parece que no viene á Francia, y que permanecerá en Inglaterra. Enterados.

«Se insiste en decir que pronto se publicará un Real decreto autorizando la venta pública del tabaco habano.

«Parece que para corresponder á los obsequios de que nuestros marinos han sido objeto en los Estados-Unidos, se prepara una brillante recepción en nuestros puertos á la escuadrilla anglo-americana, que ya ha tocado en Barcelona.

«Según el proyecto de ley presentado ayer al Congreso por el ministro de Marina, las fuerzas navales para el servicio del Estado en las aguas de la península y en las escuadras y estaciones que dependan de los apostaderos de Ultramar, serán las que siguen:

Buques blindados: seis fragatas con 200 cañones y 5.400 caballos.

Buques de hélice: siete fragatas con 550 cañones y 4.060 caballos, ocho goletas con 18 cañones y 340 caballos, tres transportes con 510 caballos y 2.700 toneladas.

Buques de rueda: ocho vapores con 50 cañones y 1.610 caballos.

Buques de vela: un navío de 34 cañones, una fragata de 42, tres corbetas con 76, tres transportes con 1.760 toneladas, once faluchos con 11 cañones, 76 escampavías, seis lanchas y un ponton.

Para la dotación de los buques expresados y el servicio de los departamentos y arsenales de la península se fija la fuerza siguiente: 5.874 marinos, 5.357 soldados para la infantería de marina, y 566 soldados para los guardias de arsenales.

«Otro proyecto de ley presentó ayer al Congreso el ministro de Marina. Por dicho proyecto se autoriza para continuar las obras de construcción en el arsenal de la Carraca de una corbeta de hélice.

«Hoy á las dos de la tarde se reunirá la comisión del Congreso sobre asociaciones públicas, con asistencia del señor ministro de la Gobernación.

«De hoy á mañana se dará cuenta en el Congreso del dictamen relativo al proyecto sobre incompatibilidades, formulado por el Sr. Nocedal.

«Ha redactado ya su dictamen la comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley sobre alojamientos, y el sábado se leerá.

«Ayer se han reunido en el Senado las comisiones que entienden en los proyectos sobre penalidad del tráfico negro, cumplimiento de condenas en los presidios de Ultramar, y reforma del reglamento de la indicada Cámara.

La primera de estas tres comisiones tiene terminados ya sus trabajos, y pronto presentará su dictamen al Senado.

«Dice *La Correspondencia* que la *Agencia Haras* se ha equivocado, con la mejor intención sin duda, al circular el telegrama de Nueva-York sin fecha que publicamos días pasados, y en el cual se decía que el comité director de los fenianos, establecido en los Estados-Unidos, había aconsejado á los oficiales fenianos que pidieran al Gobierno la libertad de Cuba. Lo que el comité aconsejó, según consta del primitivo despacho llegado á Liverpool, fué que los marinos que se iban á ofrecer al Gobierno español para ejercer el corso contra Chile, le suplicasen diese libertad á los esclavos de aquella isla, para que de este modo estuviera más justificado el franco, leal y decidido apoyo que querían prestar á España.

«Ha llegado á Cádiz el Sr. Turon, capitán general de Sevilla, con el objeto de recibir al Infante don Sebastián.

«Ha sido autorizado D. Agustín Portegas, para estudiar una línea férrea que partiendo de Cuenca termine en Utrillas (Teruel), y otra desde Utrillas á Reus.

«Escriben de Lérida que tan pronto como pase la Cuarema, se verificará en aquella santa iglesia catedral la consagración del Sr. D. Antonio Jordá, Obispo de Vich. Parece que será consagrante el señor Arzobispo de Tarragona y asistentes los Obispos de Gerona, Lérida, Urgel y Vitoria. Con motivo de la concurrencia allí de todos los Obispos del Principado, se habla mucho de este asunto y se hacen muchos y diferentes comentarios. Algunos dicen que los Prelados catalanes tendrán un concilio provincial para ponerse de acuerdo en la conducta que han de observar cuando vengan los acontecimientos que se temen, al quedar evacuada por los franceses la Roma de los católicos.

La sociedad económica matritense, delegada por el Gobierno para cooperar al mayor incremento y concurrencia de los diferentes objetos artísticos y manufacturados que han de figurar en la exposición de 1867 en París, invita á todos los artistas, fabricantes é industriales de Madrid y su provincia, que deseen dar á conocer sus productos, á que se dirijan á la secretaría de dicha sociedad.

El «Diario de avisos» anuncia la vacante de director espiritual del hospital de Avila, cargo dotado con 800 escudos anuales, casa, asistencia médica y botica.

Entre las muchas y grandes obligaciones que tienen sobre sí, y que con tanto celo y asiduidad están cumpliendo en toda España los señores Curas párrocos, ninguna, en nuestro concepto, es tan digna, sobre todo en Madrid, de particular mención, por ser en la que hay siempre menos publicidad, como la continua distribución de limosnas con que socorren á los pobres. A medida que la miseria se ha ido aumentando, ya con motivo del cólera, ya por efecto de la crisis monetaria, cada día más ruinosa, parece que va creciendo también su caridad inagotable, quedándose más de una vez aun sin lo más preciso para su propia subsistencia por atender á la de sus feligreses desvalidos. Estos, que en ninguna parte encuentran tanto y tan eficaz alivio á sus desgracias como en los ministros del santuario, no cesan de exponerles sus necesidades, y á la verdad no se comprende cómo todos puedan ser atendidos, pues nos consta cómo sólo en una parroquia han ascendido las peticiones durante la semana anterior á 60.000 reales, cantidad escasa, como se deja conocer, para los escasísimos fondos con que cuenta ahora el estado eclesiástico.

No lo han comprendido así desgraciadamente los que, quizás por sostener el vicio y la vagancia, han adoptado el sistema de exigir á su jefe espiritual, á veces con grosería y modales altaneros, lo que ellos no pueden ó no quieren adquirirse con su trabajo; pero los que de tal modo abusan de los medios que al hombre ha concedido la divina Providencia deben tener entendido que su conducta es tan vituperable, como son dignos de elogio y de admiración el desprendimiento y la paciencia de los Sacerdotes respetables que con mano generosa les prodigan el sustento.

Si no fuera por los Párrocos de Madrid, multitud de familias tendrían que sufrir los rigores del hambre y de la desnudez, así como se aumentaría en los hospitales el número de enfermos; pero, no nos cansaremos de repetir, su caridad inagotable y el espíritu verdaderamente apostólico de que se hallan poseídos, después de llenar cumplidamente sus deberes con respecto á la administración espiritual que les está confiada, dedican todas las atenciones á los objetos de beneficencia que, á pesar de su grande importancia, pasan generalmente despercebidos para las demás clases de la sociedad.

El expediente relativo á la proposición que el Sr. Salamanca presentó al ayuntamiento de esta corte, para quedarse con el resto de la suscripción que le falta hacer al municipio del empréstito de 80 millones, ha pasado al ministerio de la Gobernación para la aprobación definitiva.

La junta de damas de honor y mérito, benéfica asociación que tiene á su cargo el asilo de huérfanas de la Caridad y el socorro parroquial en lactancias, ha invertido en estas obras de caridad durante el año último, un total de 49.996-20 rs., de cuya suma, 14.140 lo han empleado en lactancias y el resto para las necesidades del asilo. La existencia de fondos en tesorería con que contaba esta junta en fin del año último, ascendía al total de 41.351-06 rs., y en la Caja general de Depósitos 44.654-70.

En gran número de Iglesias de Madrid ha principiado la novena á Nuestra Señora de los Dolores.

Mañana 17 principiará también el devoto setenario que varias señoras dedican á la Santísima Virgen en la iglesia de mercenarias de D. Juan de Alarcón, celebrándose estos actos devotos con la misma solemnidad que en años anteriores.

Viajaban en la berlina de una diligencia dos caballeros; el uno, alemán, flamenco, callado y observador, y el otro andaluz, alegre, espadachín y decididor. Este empleaba todos los medios que le sugería su talento para arrancar su mudismo al flamenco, y ya le daba un codazo, ya le pisaba, desahuciándose en escusas inmediatamente.

Luego le preguntaba de dónde venía, á dónde iba, cómo se llamaba, y si era casado ó tenía novia. Viendo por último que no surtía efecto ninguna de sus invenciones, encendió un fósforo y lo acercó disimuladamente á la levita de su víctima. A poco tocándole en el hombro, le dijo apresurado:—Caballero, caballero, que se está V. quemando la levita...

«Es V. un impertinente, contestó el alemán: hace media hora que estoy viendo arder su capa y todavía no le he dicho una palabra.

La junta de ensanche, en su última sesión, ha tomado algunos acuerdos de importancia.

Uno de ellos ha sido apoyar la solicitud de don Francisco Caudel, propietario en la parte Nordeste de la zona, reclamando del ayuntamiento la indemnización del precio, más daños y perjuicios, del terreno que se le ha ocupado para el foso límite, sin haberse expropiado en la forma prescrita por las leyes.

Otro ha sido elevar una comunicación al Gobierno, en la que, sin dar su dictamen sobre la oferta de D. José de Salamanca, para tomar por su cuenta el resto del empréstito, pide que el ministerio de la Gobernación al dictar resolución, declare que ni los seis millones que han de emplearse en obras en el barrio de aquel, ni los otros seis que hayan de abonarse en pago del terreno que ocupan las calles, pesarán nunca sobre los fondos especiales destinados al ensanche de Madrid, cuyo acuerdo tiene por objeto que nunca grave este gasto sobre los demás propietarios.

Igualmente ha reclamado la junta contra una Real orden expedida por el ministerio de Hacienda, por la que se resolvió que aun no habían empezado á correr los 25 años, durante los cuales debe percibir el ayuntamiento el importe de la contribución territorial y recargos municipales que satisfagan las fincas situadas en la zona del ensanche, por ser opuesta esta resolución á las prescripciones terminantes de la ley.

Por último, la junta ha nombrado comisiones de su seno, compuesta cada una de dos vocales para que estudien las necesidades de cada zona parcial, á cuya satisfacción han de destinarse los fondos que para este objeto ingresen en tesorería.

CÓRTESES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RÍOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 15 de Marzo de 1866.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor ministro de Marina subió á la tribuna y leyó un proyecto de ley fijando las fuerzas navales para el año económico de 1866-67, y otro para continuar las obras de construcción en el arsenal de la Carraca y una corbeta de hélice.

El Sr. PRESIDENTE: Estos proyectos pasarán á las secciones para el nombramiento de comisión.

El señor ministro de FOMENTO: Ayer, el señor Coronado, estando yo en el Senado, preguntó qué se había hecho para reparar el puente de Puente de la Reina, y por qué estaba el camino de Vallecas en el estado deplorable en que se encuentra. Respecto del puente ha sido construido por una sociedad, la cual tiene obligación de repararlo. Entre tanto, se ha establecido, y pagado por cuenta del Gobierno, el paso provisional. En cuanto á la carretera, se ha mandado el año pasado hacer los presupuestos: el ingeniero, ocupado sin duda en otros asuntos del servicio, no los ha presentado aun, y ayer se le ha vuelto á excitar á ello. Creo que estas esplicaciones satisfarán al señor Coronado.

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor Linares ha excitado al Gobierno para que atiende al alivio de las víctimas de la inundación del Júcar. El año pasado se votó una ley concediendo 12 millones para atender á esas desgracias, y se abrió una suscripción nacional cuyos fondos el Gobierno ha remitido á la provincia de Valencia con las instrucciones necesarias al gobernador. He mandado que de la secretaría me trajesen aquí el expediente para dar explicaciones más estensas; pero no ha venido aun. Recuerdo que entre las cantidades recaudadas había letras sobre un punto de América que no se habían cobrado, y todo se ha remitido á Valencia.

Queda por distribuir la cantidad de los 12 millones votados. Que yo desearia tener ese dinero y distribuirlo no hay para qué decirlo; pero no depende de mí el tener dinero; y en el presupuesto anterior los ingresos no han cubierto todos los gastos. Yo ofrezco al Sr. Linares hacer lo posible para que siquiera una parte de esos fondos sean destinados á la provincia de Valencia para que se socorran esas desgracias como se socorrieron otras muchas en 1853 durante mi administración. Aunque mis deseos hoy son iguales á los de entonces, no cuento con los medios que entonces para realizarlos.

El Sr. LINARES: Doy las gracias al señor ministro de la Gobernación por la benevolencia con que se ha dignado contestar; y espero que podrá volver á darselas más cordiales dentro de poco tiempo, cuando el señor ministro haya cumplido en todas sus partes lo prevenido en la ley, ley que su señoría desea cumplir, y ley que como tal debe cumplirse irremisiblemente.

El señor conde VALDELAGRANA: Uno mi voto al de la mayoría en la votación de la sesión de ayer.

El Sr. CORONADO: No estaba en el salón cuando el señor ministro de Fomento ha contestado á mis preguntas. Yo doy gracias á S. S. por su contestación; pero me permitirá que le manifieste la urgencia de reparar la carretera, y que no es bastante la barca establecida en el río, porque apenas caben en ella las personas. El establecer un paso más fácil es económico, porque no haciéndolo no se pagarán los portazgos de la carretera de Cuenca y Valencia.

El señor ministro de FOMENTO: No sé las condiciones de esa barca. Envié al ingeniero, y al ingeniero haré la excitación que S. S. me hace á mí. En 31 de Diciembre del año pasado se mandó formar el presupuesto de la carretera, y á consecuencia de la excitación de S. S. se ha vuelto á excitar al ingeniero y se han tomado disposiciones para que se hagan las reparaciones en la época del año en que deben hacerse.

El Sr. BELDA: El señor ministro de la Gobernación ha remitido nota de los alcaldes y concejales, separados y suspensos durante su administración; pero además de haber omitido un gran número de ellos y de secretarios, se ha olvidado de exponer los motivos de las separaciones. Por lo que hace á mi provincia, pudiera hacer hoy constar muchas omisiones. De otras provincias me avisaron lo mismo; pero lo importante es saber los motivos que el Gobierno ha tenido para esas medidas en cada caso.

El señor ministro de la GOBERNACION: La oposición suele á veces quejarse de que los ministros no tienen con ella cierta consideración, y el señor Belda no la ha tenido hoy con el Gobierno. S. S. falta á la exactitud de los hechos: yo no he omitido nada. La omisión, si la hay, será del archivo u oficial de la secretaría. Yo autorizo á su señoría para que vaya, y desde el archivo á la última taquilla, registre todo y mande aquí lo que haya.

S. S. pide que se especifiquen las causas de cada caso particular; yo no puedo hacerlo como quiere el Sr. Belda, porque en muchas circunstancias, ó no constará, ó no debería venir aquí. No he sabido yo de alcaldes (yo lo he sabido por la Guardia civil), que eran padrinos y cómplices de los ladrones de la comarca? Y sin embargo, no habiendo pruebas legales, no podía hacer constar ese hecho en el expediente. Por tanto, no siempre puede el Gobierno dar las causas. Si el Sr. Belda quiere, vendrán aquí todos los expedientes, es decir, media secretaría; pero si algo que injurie resulta de ellos, la culpa será de S. S.

El Sr. BELDA: Yo no me puedo entender con los oficiales ni archiveros; me entiendo con S. S. Yo tampoco pido que vengan expedientes como aquellos á que S. S. ha aludido. Con indicar en esa lista que la separación ha sido por delitos comunes entregados á los tribunales, S. S. cumplirá.

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor Belda tiene el derecho de censurar al Gobierno si no vienen los datos ofrecidos; pero no tiene el derecho de decir que intencionalmente ha omitido

datos. Tampoco puede el Gobierno enviar á nadie á los tribunales por una simple sospecha sin pruebas ó sin probabilidad de tenerlas.

Las causas de separación constarán, lo repito, en los expedientes: todas son con arreglo á la ley, y yo las he estimado bastante.

El Sr. BELDA: Yo no he dicho que intencionalmente haya hecho S. S. omisiones. Tal vez de los alcaldes separados por los gobernadores, en los cuales me he fijado principalmente, no tenga S. S. conocimiento.

No quiero que vengan los expedientes: sólo quisiera que S. S. indicara en una nota el motivo de cada separación. Si no lo hace, pediré los expedientes.

El Sr. RUIZ PASTOR: Antes por la aprobación del acta de Mula, y ahora parece que en el Gobierno ha entrado el miedo de hacer perfecta aplicación de la ley. La autoridad de Murcia está muy reacia en remitir aquí los expedientes sobre separación de alcaldes. Suplico, pues, al Gobierno haga que los remita, sobre todo los relativos al alcalde de Cieza y al de Archena, donde á la vista de esa autoridad se cometan asesinatos que no deben quedar impunes.

El señor ministro de la GOBERNACION: El señor Pastor cree que el gobierno por temor á las oposiciones deja de hacer lo que debe, S. S. está muy equivocado. Pasado con mucho el período electoral, y no pudiendo nadie suponer que el gobierno tenga interés en esta u otra solución de la cuestión municipal, se cumplirá la ley en todas sus partes.

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO: En los últimos tiempos del gobierno absoluto, contribuyeron varios pueblos y particulares á la construcción del camino, que, partiendo de Búrgos y pasando por Bercedo, termina en los puertos de Laredo y Castro-Urdiales. Ruego al señor ministro de Fomento se sirva decirme en qué estado se halla el expediente de indemnización que existe en su departamento.

El señor ministro de FOMENTO: El expediente á que se ha referido S. S. data de 1823: entonces se formó una sociedad; se permutó la emisión de acciones primero por cuatro millones, y después hasta diez; y en el expediente no está la justificación de la inversión de los seis nuevamente emitidos. Las provincias se negaron á pagar los arbitrios, no sé si porque no se hacían las obras ó por qué causa. Ello es que se pide que el Estado abone 20 millones para esas indemnizaciones. Si á la solicitud de los ayuntamientos y particulares se atendiese, otras muchas provincias tendrían igual derecho, y esto importaría 500 millones de reales, que aplicados de otro modo, producirán mayores ventajas á las provincias mismas. Ese es expediente muy conocido en las oficinas de Fomento, y ningún ministro ha pensado resolverlo en el sentido de acceder á la petición, ni yo me encuentro inclinado á hacer lo que no han hecho mis antecesores en favor de los pueblos y particulares á que ha aludido el Sr. Salazar.

El Sr. SALAZAR Y MAZARREDO: La contestación del señor ministro, que insertarán naturalmente los periódicos, servirá de respuesta á las muchas personas y corporaciones que me han escrito, creyendo que habrá estado alguna vez, ó estaba en la actualidad, á punto de resolverse favorablemente este expediente.

El Sr. CALDERON (D. Pedro): Deseo que también se remitan al Congreso, por el señor ministro de la Gobernación, los expedientes de la provincia de la Coruña, relativos á las separaciones de alcaldes hechas en la anterior administración.

El Sr. BELDA: Esa nota ya la ha remitido el Gobierno. Ahora pregunto yo al señor ministro de la Gobernación si accederá á la súplica que le he dirigido.

El señor ministro de la GOBERNACION: Hay que examinar todos los expedientes, y es trabajo largo; yo preguntaré en secretaría, si es posible hacerlo, y si no, yo diré que se envíen los expedientes y se tomará S. S. ese trabajo. No tengo reparo en que sobre esto se haga la luz, como ahora se dice.

Hay provincias donde no hay separación ninguna: en Asturias se han separado sólo dos alcaldes, porque no había habido gran violencia en las administraciones anteriores. Mandaré, pues, estudiar la dificultad, y si se puede resolver, quedará su señoría complacido.

El Sr. BELDA: No he hecho esta súplica por una cuestión provincial, aunque mi provincia ha sido la más castigada de todas. S. S. me puede complacer fácilmente. La orden de destitución ¿es motivada ó no? si lo es, con un simple extracto quedo satisfecho.

El señor ministro de la GOBERNACION: Lo que su señoría propone, á primera vista parece fácil, pero no lo es. Yo enviaría, por ejemplo, en extracto la orden separando al alcalde de Palencia, y S. S. haría el argumento del otro día, diciendo: «veinte concejales tiene el ayuntamiento: nueve han hecho dimisión; luego no es la mayoría la que ha dimitado.» S. S. tenía razón aparentemente; pero de los veinte concejales, tres habían dejado de serlo. Así, pues, el Gobierno necesita tener datos para contestar, y á veces no puede enviar extractos.

El Sr. BELDA: Yo no acusé al Gobierno de falsedad. Dije que allí se decía que la mayoría del ayuntamiento había renunciado, y que los renunciantes sólo eran nueve. S. S. dice que tres individuos habían dejado de serlo. Eso debía contestar; pero no consta en el expediente, y mis noticias son contrarias.

El señor ministro de la GOBERNACION: Entre los informes del Sr. Belda y los míos, yo me atengo á los míos.

El señor conde de VALDELAGRANA: El Sr. Belda quiere los motivos de la destitución de alcaldes; y como yo en la legislatura pasada vi separaciones de alcaldes de la provincia de Córdoba que no estaban motivadas, ruego al señor ministro de la Gobernación remita esos expedientes.

El señor ministro de la GOBERNACION: Complaceré á S. S. como al Sr. Belda.

ORDEN DEL DIA.

Guardería rural.

El Sr. PAZ defendió una enmienda relativa al artículo 6.º

El señor ministro de FOMENTO contestó al señor Paz.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ, como individuo de la comisión, contestó también al Sr. Paz.

El Sr. PERIER habló para contestar á algunas alusiones del Sr. Paz.

Rectificaron los Sres. Paz, ministro de Fomento y Lopez Dominguez.

El señor conde de LLOBREGAT usó de la palabra para una alusión personal.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ le contestó.

El Sr. PAZ retiró la enmienda.

El Sr. FERRANDIZ combatió el art. 6.º combatiendo que fuera la Guardia civil la que se encargara de la guardería rural, por temor de que la amplitud que se quería dar á aquel cuerpo pudiera resultar en perjuicio de su crédito.

El marques de TORREBLANCA contestó al señor Ferrandiz.

El Sr. DOMINGUEZ GUERRA consumió el segundo turno en contra del art. 6.º

El Sr. CALDERON HERCE le contestó.

Rectificaron ambos señores diputados y se aprobó el art. 6.º

Sin debate se aprobaron despues los artículos 7.º y 8.º

El Sr. HURTADO usó de la palabra sobre el artículo 9.º, pidiendo que el ministro de Fomento declarara si al dar el reglamento para la ejecución de esta ley, en vez de disminuir, robustecería la autoridad de los guardias jurados de particulares.

El señor ministro de FOMENTO dijo que si la robustecería dándole mayor autoridad.

El señor PERIER contestó también al Sr. Hurtado.

Se aprobó el art. 9.º y último.

Se puso á discusión el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley determinando la pensión que debían disfrutar los hijos del infante D. Francisco.

El Sr. MENDEZ VIGO reclamó que se suspendiera la discusión hasta que se imprimiera y repartiera dicho dictamen á los señores diputados. El presidente lo acordó así.

Inmediatamente despues se levantó la sesión. Eran las cinco y media.

REMITIDÓ.

¿Es contagioso el cólera-morbo?

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: en vista de la petición de la Junta de Sanidad de Málaga, para la reforma de leyes de sanidad; y en vista de haberse declarado el cólera en Brest, puerto de Francia, me creo en el deber de manifestar, que los gobiernos no cumplen como deberían para evitar el progreso y desarrollo de la epidemia. Sin duda será por la falsa idea que se tiene del origen del cólera; por haber algunos médicos y hombres científicos dado al cólera un origen que no tiene; y el comercio ilimitado de nuestros días ha aprobado estas falsas ideas y las ha extendido, porque le conviene á sus intereses particulares. De manera que es una creencia muy general en el día, que el cólera es epidémico, y que no se propaga por contagio. Si el cólera no existiese en un principio contagioso, residirían necesariamente sus causas en los agentes físicos. Los datos que he recogido, y que estoy recogiendo de los diferentes puntos de Europa, datos que puede recoger todo hombre científico, demuestran evidentemente, que el número de defunciones no tiene ninguna relación con las variedades de la atmósfera, ni con su constitución química. Un análisis riguroso en las diferentes alturas de la atmósfera ha demostrado que durante el cólera no existe en ellas ningún principio metafísico orgánico, ni inorgánico; las observaciones microscópicas tampoco han dado resultado alguno sobre la existencia de un principio orgánico, ó inorgánico en la atmósfera; por consiguiente no puede provenir de ningún principio deletéreo, ni de animales microscópicos esparcidos en la atmósfera. No proviene del calor, pues los mismos estragos ha hecho en las regiones de los trópicos, que bajo el nivel del mar, como la orilla del mar Carpio, que en los puntos más elevados sobre el nivel del mar, lo mismo que en el ecuador, que en los polos; y si no digo la Rusia en 1830 que con un frío de diez y seis grados bajo cero, hizo los mayores estragos. Tampoco provienen del estado higrométrico del aire; pues lo mismo se manifiesta en el ecuador, en donde hay la mayor humedad, que en los desiertos arenosos de la Arabia, y en las alturas planas calcáreas de la Persia. Tampoco de la proximidad de los mares, pues de vasta lo mismo las costas que el interior, y los países que tienen lagos, ríos y pantanos, que los que no tienen. Tampoco proviene de los vientos, pues durante el cólera reinan diferentes vientos. Tampoco depende de la presión atmosférica, pues que se ha desarrollado el cólera en países de diferentes alturas. Tampoco depende de la mucha reunión de gentes ni de la inmundicia, porque se ha desarrollado en países en donde el clima y los preceptos religiosos forman de la limpieza un placer, una necesidad y una ley. Tampoco depende de los alimentos mal sanos, pues lo mismo ha atacado á los que comen sólo arroz, como en Oude (Indostan), que á los que comen pescados corrompidos, como los negros de la isla de Francia, ó los del Ganges; como en los personajes más aristocráticos, y que comen mejor en Europa. Tampoco proviene de la acción del fluido eléctrico, como yo había creído, y debo confesar mi error, esa teoría era para mí la más cierta; pero la experiencia me ha demostrado que también es falsa, pues que el cólera no sigue la distribución del fluido eléctrico, según las estaciones, las latitudes, y la elevación de lugares. El cólera ataca con la misma fuerza á todas las razas de los hombres, se diferencia de la fiebre amarilla, que pierde su intensidad con los negros, y con aquellos europeos que han vivido por largo tiempo en los trópicos; el cólera ataca tan bruscamente al europeo como al chino, al negro, al persa, etc., con razón han dicho, pues, varios distinguidos médicos que preferían cualquier peste al cólera. En vista de este rápido resumen, cuyos datos irrecusables algún día dará á luz, demuéstrase evidentemente que el cólera, lo mismo que las viruelas ataca indistintamente á todas las razas humanas, sea cualquiera la longitud y latitud estas en que habitan.

La junta de medicina de Bombay, en un Real

oficio publicado el año 1819, el consejo de medicina de San Petersburgo, en dictamen oficial de 10 de Enero de 1850, la comisión sanitaria central establecida en Francia en el mes de Noviembre de 1820, el consejo privado de la Gran-Bretaña, en dictamen de 5 de Octubre de 1850, y por último, la opinión de los doctores Makartienum, Martinejo, Meunier, Angelin, Salinas, Bournás, Loder, etcétera, han considerado al cólera-morbo contagioso, trasmisible por las comunicaciones comerciales, por las caravanas, por los ejércitos, por las bandadas de peregrinos y fugitivos, y por los individuos aislados.

Demuestra que el cólera es contagioso: 1.º Que en Junio de 1825 el cólera diezma la población de Lataquiles y aldeas circunvecinas; el cónsul en Trípoli, M. Guys, se encerró en un jardín, y todos los europeos que siguieron su ejemplo, se salvaron; 2.º En 1820 se declaró el cólera en la ciudad de Manila; en 15 días perecieron 15,000 habitantes; persuadidos los capitanes de los buques que el cólera era contagioso, prohibieron á las tripulaciones tener toda comunicación con tierra, y se salvaron; 3.º En la irrupción de Elloise, ciudad de la costa de Comorandell, en la India, en 1813 los presos que estaban en la cárcel incomunicados se salvaron. Otros muchos hechos podría exponer, pero que no son de este lugar, para demostrar que el cólera es una enfermedad contagiosa. Si el cólera residiese en el aire, se verían atacados los que están incomunicados, lo que la experiencia demuestra lo contrario.

Repito que los Gobiernos no obran como deberían obrar, pues cuando aparece el cólera en un punto, lo que debería hacerse es poner un cordon sanitario en aquel punto, de manera que aquel pueblo quedase enteramente incomunicado, tanto por tierra como por mar; es decir, una especie de bloqueo en aquel pueblo; entonces se impediría su propagación. Es preferible, y así lo exigen las leyes de la justicia y de la humanidad, el que sucumba un pueblo sólo que muchos; y es preferible la pérdida de algunos intereses, que la pérdida de todos los intereses de la generalidad: es necesario posponer todas las miras comerciales y políticas, al interés de la humanidad; la parte debe sacrificarse por el todo, y nunca el todo por la parte; es necesario, si no se quiere exponer á la humanidad á pérdidas considerables en detrimento de la prosperidad de las naciones, que se ataje el mal en su origen; y para esto el único medio que hay es la incomunicación total, tanto por mar como por tierra, de las personas y productos del punto invadido. Acaso esta opinión merecerá la censura del comercio, pero ¿es preferible á la vida de los pueblos el interés particular de algunos comerciantes? Esto es lo que deben meditar los Gobiernos, pues son responsables ante Dios y los hombres de los males que por su desidia experimente la humanidad.

Si los Gobiernos no toman medidas energicas, dentro de pocos años los que quieran su vida y la de sus familias se verán en la necesidad de admitir la vida salvaje, pues todos los años tendremos en las ciudades mercantiles el cólera; y como este nunca disminuirá sus fuerzas, pues el cólera no es enfermedad climatológica, sino enfermedad contagiosa, siempre producirá sus desastrosos efectos en todos los países donde se presente.

La política y el comercio, representados por Francia, Inglaterra, Rusia y Austria, son la causa de que no pueda haber avenencia en las conferencias establecidas en Turquía, nación víctima de las influencias extranjeras; porque quieren dominar en ella por sus fines particulares. Sensible es que la humanidad tenga que ser víctima de la ambición de cuatro políticos y de cuatro comerciantes.

Barcelona, 15 de Marzo de 1866.

Luis Gallardo Bastant.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA. San Julian, mártir.—Ánima.
SANTO DE MAÑANA. San Patricio, Obispo y confesor.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Patricio de los Irlandeses (calle del Humilladero), donde se celebrará á su Titular con Misa mayor y sermon, que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde, en los ejercicios de la novena de Nuestra Señora de los Dolores, dirá el sermón D. Santos Carrillo.

Continúan celebrándose las novenas de Nuestra Señora de los Dolores en las iglesias siguientes, y serán oradores: en Santo Tomás D. Ciriano Cruz, en la Misa mayor, y D. Modesto Rodriguez en los ejercicios de la tarde; en San Sebastián D. Guillermo Martínez y el P. Joaquín Montalban; sólo por la tarde predicarán: en la Capilla Real el Ilustrísimo Sr. D. Manuel Jesus Rodriguez, predicador de S. M.; en las Recogidas D. Wenceslao Sangüesa; en San Andrés el Sr. Cruz; en las Calatravas D. Ignacio Barra; en las Arrepentidas el señor Carrillo; en San Antonio de los Portugueses don Juan Guerra; en San Marcos D. Basilio Sanchez Grande; por la noche dirán el sermón: en San Ignacio D. Nemesio Lasagabaster; en San Pedro el Sr. Cruz; en San Lorenzo D. Manuel Montero; en el colegio de Loreto D. Mateo Yagüe; en Monserrat el Excmo. señor Arzobispo Claret, y en Santa María D. Gregorio de Diego Mejía.

Signen celebrándose las novenas del glorioso San José, y dirá el sermón por la tarde, en su parroquia titular, D. Luis Peralta, y en San Luis D. Ambrosio de los Infantes; en Santa Cruz predicarán: en la Misa mayor, D. Pedro Palomeque y D. Patricio Páramo en los ejercicios de la tarde; y en San Ginés, D. Juan García Rodriguez por la mañana, y D. Gregorio Montes por la tarde.

Hoy dan principio solemnes setenarios á María Santísima de los Dolores en las iglesias siguientes predicando: en los Servitas, D. Ambrosio de los Infantes en la Misa mayor, y por la tarde, en los ejercicios, D. Carlos Guizarro; y sólo por la tarde, en las Escuelas Pías de San Fernando. D. Luis Peralta, y en D. Juan Alarcón D. Pio Hernandez Fraile.

También principiarán setenarios á Nuestra Señora al anochecer y dirán el sermón: en San Isidro, D. Pedro Palomeque; en Santiago, D. Modesto Rodriguez; en el Colegio de los Doctrinos, don

Castor Compañía; en San Martín, el Sr. Peralta; en San Luis, D. Gregorio Montes, y en San Ginés, el Sr. Sanchez Grande; en Santa Isabel y en Nuestra Señora de Gracia, otros señores oradores.

En la bóveda de San Ginés, predicará, al anochecer, D. Juan Guerra.

VISTA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Desamparados, en Monserrat, ó la de la Flor de Lis, en Santa María.

Se reza de San Patricio, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Feria.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Marzo de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	695.51	4.1	4.4	S. O.	Cubiert.
9 m.	695.56	4.5	5.6	S. S. O.	C. H.
12 m.	695.25	4.6	5.7	S.	C. H.
3 m.	692.09	5.3	7.5	O.	Idem.
6 m.	691.66	4.3	6.0	S.	Nub. Nub.
9 m.	691.59	4.6	5.7	S.	Cubiert.

Temperatura máxima del día.	7.2	9.0
Temperatura máxima al sol.	10.1	12.6
Temperatura mínima del día.	0.6	0.3

Evaporación en las 24 horas. 0.6 milímetros.

Lluvia en id. id. 0.6 id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Cáceres, Cádiz, Ciudad-Real, Cuenca, Granada, Guadalajara, Jaen, Málaga y Vitoria.

BOLEA DE MADRID.

Cotización del 15 de Marzo de 1866, á las tres de la tarde.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 59-80, 85 40-00, 59-95 y 40-00, y 40-10 pequeños; no publicado, 59-90; á plazo, 40-20, 59-90 y 95 fin cor. vol.

Idem del 5 por 100 diferido, publicado 57-05 y 57-00.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 53-00.

Idem de segunda, publicado, 50-00.

Idem del personal, no publicado, 20-90 d.

Obligaciones municipales al portador, de á 4,000 reales, id., 69-60 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 89-00 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales, no publicado, 86-00 d.

Idem de 42,000 rs., no publicado, 88-50 d.

Idem 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., idem 86-00 d.

Idem 51 de Agosto de 1852, de á 2,000 rs., publicado, 81-50 d.

Acciones del canal de Isabel II, de 1,000 rs. 8 por 100 anual, primera emisión, id., 101-00 d.

Acciones del canal de Isabel II, segunda emisión, no publicado, 105-50.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carreles, publicado, 75-00 y 75-50.

Acciones del Banco de España, no publicado 119-00 d.

CAMBIO.

Londres, á 90 días fecha, 48-40 d.

París, á 3 días vista, 5-02 p.

MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

3,465 arrobas de trigo.

1,694 idem de harina.

4,986 idem de carbon.

121 vacas, que componen 55,204 libras de peso.

505 carneros, que hacen 14,458 libras de peso.

143 cerdos degollados ayer, que hacen 29,584 libras de peso.

Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, de 5-200 á 5-400 escudos arroba y de 0-250 á 0-260 libra.

Idem de carnero, á 0-260 escudos libra.

Idem de ternera, de 9 á 9-800 escudos arroba, y de 0-500 á 0-600 libra.

Despojos de cerco, de 0-200 á 0-256 libra.

Tocino ajeo, de 9 á 9-400 escudos arroba, y de 0-400 á 0-450 libra.

Idem fresco, á 0-550 escudos libra.

Idem en canal, de 5-900 á 6,100 escudos arroba.

Jamon, de 12-400 á 15-400 escudos arroba, y de 0-600 á 0-700 libra.

Acete, de 6-600 á 6-900 escudos arroba, y de 0-256 á 0-260 libra.

Vino, de 4 á 4-600 escudos arroba, y de 0-418 á 0-460 cu